

El departamento del Valle del Cauca, un territorio con diferentes realidades

The Valle department, a territory with different realities

F. Recibido: abril 22 de 2016

F. Aceptación: mayo 27 de 2016

CÉSAR CASTILLO*

Resumen

El departamento del Valle del Cauca es una división político-administrativa de la república de Colombia, creada en los inicios del siglo XX como parte del proyecto económico y político de un grupo de dirigentes deseosos de contar con mayor autonomía para gestionar sus intereses ante el poder central. Desde entonces, la oligarquía, con las instituciones a su cargo, en el proceso de construcción territorial, ha concentrado todos sus esfuerzos en explotar los recursos naturales y humanos de la planicie, olvidando, en sus planes de desarrollo, otras zonas del departamento. Es por esto que el presente ensayo busca mostrar, a partir de información bibliográfica, la exploración de campo y la información de otras disciplinas, que esa visión limitada a la llanura aluvial es la que propicia el desarrollo desigual y el desconocimiento de las realidades concretas de las poblaciones de montaña.

Palabras claves

Territorio, marginalidad, oligarquía, geografía e historia.

Abstract

The Valle del Cauca department is a political- administrative division of the Republic of Colombia, created in the early twentieth century as part of an economic and political project of a group of eager leaders who wanted greater autonomy to manage their interests to the central power. Since then, the oligarchy and the institutions in charge, during the process of territorial

* PHD de Humanidades en la Universidad Carlos Tercero de Madrid, profesor catedrático de la Universidad del Valle y la Universidad Santiago de Cali



construction, has concentrated all its efforts on exploiting natural and human resources of the land, forgetting other areas of the department in their development plans. This is the reason why this essay seeks to show, using bibliographic information, field exploration and information from other disciplines, that the limited view to the alluvial plain is the one that promotes unequal development and ignorance of the realities of the mountain populations.

Key Words

Territory, marginality, oligarchy, geography and history.

Introducción

Trascender la mirada convencional sobre el espacio geográfico que habitamos no es tarea sencilla, porque los imaginarios colectivos se han venido moldeando a lo largo de los años por medio de nuestro sistema educativo, a través de las tradiciones populares e incluso debido a ciertos procesos teóricos que se han presentado al interior de las disciplinas académicas. A lo largo del siglo XX, en esta parte del país, los cambios económicos, políticos y urbanísticos se dieron fundamentalmente a lo largo de la planicie creada por el río Cauca y nos parece tan normal o natural, que resulta imposible pensar que otra forma de desarrollo se pudiera dar. Es por esto que en este texto intentaremos presentar una mirada alternativa a la tradicional forma de ver el departamento del Valle del Cauca, para propiciar otras aproximaciones;

pero no con el ánimo de ahondar en el especialismo convencional, sino para que sirvan de motivación para miradas más integradoras, en el cruce de la geografía con la historia, la geografía económica e incluso con la sociología.

El concepto de territorio

En el lenguaje común, cuando se utiliza el concepto de territorio se suele entender como el ámbito existencial de las especies animales, como aquella porción del entorno que una especie busca controlar para garantizar la extracción de los alimentos y su reproducción. Los seres humanos no se distinguen sustancialmente de los animales a la hora de determinar el territorio, pues también buscan controlarlo mediante el patrullaje, la expulsión del extranjero y sobre todo mediante la asignación de marcas simbólicas de dominio. Como ejemplos

se tienen lo que hacen los ejércitos nacionales o el comportamiento territorial de los jóvenes pandilleros en las barriadas de las grandes ciudades que, con los grafitis y las líneas fronterizas imaginarias, buscan establecer sus áreas de dominio.

Mientras la noción de paisaje pone su acento en las formas y en el reconocimiento de los factores que bordean la caracterización de la percepción visual y cognitiva de los espacios geográficos, el concepto de territorio es una dimensión que posee unas connotaciones eminentemente políticas, puesto que implica regular con claridad el accionar de sus habitantes, las actividades económicas e incluso las formas de pensar o de ver el mundo. Desde las instituciones del poder del Estado (si se quiere gobernaciones y asambleas departamentales) se puede ver que: la creación de vías, distritos militares, unidades habitacionales,

escuelas y sistemas de saneamiento, forman parte de las estrategias de ocupación o modelamiento del territorio, de la misma forma que se hace cuando se impulsan políticas de movilidad o se promueven idearios colectivos como los relativos al progreso y al desarrollo. Esta última idea nos lleva a otra importante característica del territorio, como es la de su integración profunda con la estructura de la sociedad, tanto que por ello se afirma que:

“Le territoire est fait de lieux différenciés, liés par des réseaux. Il est un produit de la vie sociale, comme la religion, le droit, l’art, les coutumes, les outils, les idées. Tout aussi honorable, tout aussi nécessaire à la reproduction sociale. Il a ses formes, ses règles, ses pratiques, ses représentations; ses échecs et ses réussites; ses drames de l’appropriation, de l’empiétement, de la conquête, de l’intolérance - ou ses enrichissements de l’échange et de la convivialité.”
(Brunet, Roger, 1995. Págs. 477-482)

Un elemento importante a tener en cuenta en el estudio de este concepto es el temporal, porque el sentido y los alcances de su definición o delimitación varían en el curso de los acontecimientos históricos. El establecimiento de los límites, por ejemplo, es algo que reviste gran complejidad, pues los intereses e idearios de los distintos sectores

En el lenguaje común, cuando se utiliza el concepto de territorio se suele entender como el ámbito existencial de las especies animales, como aquella porción del entorno que una especie busca controlar para garantizar la extracción de los alimentos y su reproducción.

que conforman una entidad socio histórica, viven en una dinámica permanente, muchas veces con conflictos que se proyectan sobre el espacio mediante el control de los recursos de diversa índole, como lo testimonian analistas de la Geografía Política:

“Es lógico proponer que, de igual manera que el poder debe buscar

adecuar la estructura social a sus objetivos, lo mismo deberá hacer con el espacio-territorio, por cuanto éste no es neutro ante los distintos usos que de él quiera hacerse, sino que para cada uso debe procederse a transformarlo en un espacio social coherente con los objetivos globales.

De esta forma el espacio impone condiciones a la actuación del poder. Este se planteará su funcionalización a los intereses dominantes, a fin de alcanzar una optimización en su participación como factor: como localización y asentamiento, como articulación de la jerarquización de la estructura social y como circulación de los restantes factores.” SÁNCHEZ, Joan-Eugeni. 1992 Pág. 67)

De esta forma vemos que la noción del territorio implica una interacción entre la naturaleza física de una porción del espacio y los





grupos humanos que sostienen una lucha permanente entre sí, en los planos sociopolíticos, económicos y simbólicos. Dicho de otra manera el territorio es una noción que da cuenta del proceso de *humanización* de una porción de la tierra, que sirve para dar sentido de identidad a una sociedad. El hombre, aunque se reconoce poseedor de una historia, se siente vivo sólo en la medida en que sostiene una relación transformadora sobre el territorio, y es por ello que algunas corrientes de la geografía han sido utilizadas por parte de los grupos hegemónicos, para hacer una exaltación del concepto de patria (como espacio social) a la hora de buscar imponer el constructo nacionalista (e incluso el regionalista). En dicha tarea desempeñan un papel crucial los símbolos (el escudo, la bandera y el himno, los monumentos, entre otros) y los manuales de geografía e historia que se elaboran para formar en el sistema escolar las nociones de ciudadanía, con sus correlativos diferenciadores: *nosotros y aquellos, los otros*.

Por todo lo señalado el concepto de territorio es de gran importancia, porque permite integrar las problemáticas políticas, económicas y simbólicas con lo espacial, al tiempo que permite entender los procesos históricos que tienen incidencia sobre el paisaje. Empero, para comprender quiénes

El departamento del Valle del Cauca es una división político-administrativa de la república de Colombia que surgió tras el triunfo de la idea de fraccionar el antiguo departamento del Cauca.

son los determinantes fundamentales del territorio analizado es necesario precisar otro concepto, como es el de *oligarquía* por cuanto, si bien todos somos sujetos actores de la historia, no a todos les cabe la misma responsabilidad, en especial en una sociedad como la nuestra tan caracterizada por sus estructuras excluyentes.

“Oligarquía: Régimen o forma política definida por Platón y Aristóteles como el gobierno ejercido sin tener en cuenta el interés común sino el propio de aquellos pocos que lo detentan. Supone la permanencia o conquista del poder político por parte de un grupo reducido que cuenta además con una posición social de privilegio por razones culturales, familiares y, sobre todo económicas. Es famosa la aplicación del término a los partidos políticos que, según Michel, están organizados de acuerdo con una ley de hierro que impide la participación efectiva de

las bases en su dirección” (MOLINA, Ignacio. 2001. Pág. 84)

Antecedentes históricos

El departamento del Valle del Cauca es una división político-administrativa de la república de Colombia que surgió tras el triunfo de la idea de fraccionar el antiguo departamento del Cauca. Esa no fue una postura que surgió de las entrañas del pueblo raso o llano, de campesinos o pequeños artesanos, sino que se impuso desde el interior de un sector de los terratenientes y los nacientes empresarios nacionales y extranjeros, que estaban interesados en construir un aparato de poder político y administrativo que les permitiera un mejor control territorial y una capacidad de negociación más directa con esferas del poder nacional. A esa tarea de romper vínculos con Popayán se dedicaron durante varios años las prestantes familias de la región y utilizaron distintas estrategias de convencimiento y presión. Ellos difundieron la idea de modernidad y progreso en su prensa escrita; pusieron en funcionamiento a sus líderes políticos y sus relaciones públicas, e invirtieron su capital financiero hasta que lograron imponerse sobre sus colegas de Buga y Cartago en el año de 1910¹.

A partir de esa fecha, la oligarquía se dispuso a modelar el espa-

cio geográfico que había conquistado para hacer de él un territorio acorde con sus intereses. Crearon entonces, primero, los órganos de poder político como la gobernación y la asamblea departamental, para darle el toque de legalidad a sus acciones. Definieron los límites de las unidades municipales existentes y crearon otros. Para acceder a los espacios dispusieron de barcasas para cruzar los ríos, trazaron nuevas carreteras y puentes. Con los dineros de la indemnización por la pérdida de Panamá se construyeron estaciones del tren, el muelle de Buenaventura y muchos edificios públicos. También, con la idea de controlar a la población designaron unidades militares y policiales, distritos judiciales y notariales. Para irradiar las ideas o los conocimientos legítimos, básicos para la construcción de la hegemonía, se fundan nuevos centros escolares o se les cambia el nombre, se erigen monumentos en las plazas públicas y ordenan los retratos al óleo de las personas que ellos consideran eran sus figuras heroicas. Pero sin lugar a dudas en el plano económico fue donde su actividad fue más intensa

y fructífera pues lograron implantar el modelo de desarrollo capitalista con la creación de la Corporación Autónoma del Valle del Cauca -C. V.C.- transformaron las opciones de utilización y apropiación de la zona plana para beneficio de los industriales del agro (Castillo, 2014).

No obstante, la historia de la comarca dista mucho de ser idílica, como la pintan los ideólogos de la dirigencia, pues mientras la minoría privilegiada ve cómo se acrecienta la riqueza, “el fruto de sus esfuerzos”, a los sectores subalternos les han tocado las consecuencias de la marginalidad; los efectos de la violencia partidista en los mediados del siglo XX; la negación de sus derechos civiles; y la crisis de los años noventa, cuando se mezclaron la exclusión política, el accionar de la insurgencia guerrillera, la violencia de los narcotraficantes, los efectos de la apertura económica y los desmanes de los grupos paramilitares.

Desde el punto de vista de la sociología, lo interesante del proceso vivido durante ya más de un siglo de construcción territorial, es que, a pesar de los factores de violencia, desempleo y marginalidad

de amplias capas de la población, los sectores subalternos han asimilado como propias las visiones del mundo de aquellas familias que han sido, precisamente, las causantes de las crisis y de los desequilibrios sociales del presente. Sin embargo, esto podemos empezar a entenderlo cuando analizamos que la oligarquía supo poner en marcha también esquemas simbólicos de dominación que le han posibilitado construir y prolongar su hegemonía² sobre los sectores populares. Esto no debe extrañarnos ya que como señalan algunos estudiosos, conquistar el imaginario de los hombres es un imperativo que se da en toda unidad de gobierno, pues es por medio de la naturalización de las circunstancias de vida, que se suavizan las relaciones de poder³ y se preserva el statu quo. (Claval, 1982) Dicha naturalización no se construye con la violencia física, sino en el largo y sutil camino de la imposición de formas organizativas de la sociedad, de esquemas de pensamiento y de comportamiento: esto es, por medio de la “cultura”. Los encargados de emprender dicha tarea son, entre otros los denominados “comunica-

1 En la página web de la gobernación se lee lo siguiente: “Así que, por el decreto no 340 de 16 de abril de 1910 se dividió el territorio del país en trece departamentos, y se reunieron los antiguos departamentos de Cartago, Buga, y Cali para formar uno solo, con el nombre de Departamento del Valle del Cauca y en el mismo decreto se eligió como capital a Cali”. En: http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/historia_del_valle_del_cauca_pub (consultada el _____ de 2014)

2 “La hegemonía se obtiene a través de la imposición o superior consideración, en una etapa histórica concreta, de los valores de un grupo en relación con los del resto. Es propio de las clases dominantes el desarrollar todo un edificio ideológico justificador y legitimador de sus concepciones, y del régimen político en que se plasman, para obtener así el consentimiento de los gobernados sin tener que acudir a la coacción” MOLINA, Ignacio. DELGADO, Santiago. *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Alianza. Madrid. España 2001 Pág. 61.

3 Para una comprensión de las relaciones de poder en el espacio, puede consultarse CLAVAL, Paul. *Espacio y poder*. Fondo de Cultura Económica. México 1982.



dores sociales”, los curas, los hombres de ciencia, los políticos y los intelectuales. Ellos llevan a cabo la tarea encomendada, desde los medios masivos de comunicación, la institucionalidad de la iglesia, la escuela, la universidad y los museos. Es por esto que un examen atento de los discursos y actitudes de dichos portavoces demuestra que, infortunadamente, la mayor parte del tiempo los seres humanos dedicamos nuestros esfuerzos a justificar la distribución desigual de los recursos o de los bienes. Los mecanismos de coerción son importantes en los primeros instantes de la conquista del poder y en los momentos extremos de crisis (con bandoleros y paramilitares) al interior de un régimen o del pequeño núcleo de individuos que gobiernan. Desentrañar en qué punto se encuentra la correlación de fuerzas, en esa puja constante por la supremacía, es lo que permite entender, en parte, los periodos de calma, los de inestabilidad e incluso los conflictos en que degeneran ciertas crisis profundas.

Algunos hechos que sirven de referencia para entender lo arriba expuesto son los siguientes; en la segunda década del siglo XX se crean los órganos de gobierno departamental y se inicia la implantación del modelo capitalista de producción; aparece el proletariado

que crea sus organizaciones mutuales, sindicatos, y partidos políticos, para hacer frente a los intereses de la oligarquía; en 1945 se crea la Universidad del Valle para la formación de cuadros dirigentes; en los años cincuenta se funda la Corporación Autónoma del Valle del Cauca - CVC, un aparato burocrático del Estado para gestionar los intereses del sector agro industrial (Valdivia, Luis, 1992) (Arroyo, Jairo, 2006); la violencia de los años cuarenta y cincuenta provocan la primera crisis política y la caída de Rojas Pinilla; con el Frente Nacional se da una paz transitoria, pero la política de exclusión bipartidista da origen en los años sesenta y setenta a las organizaciones guerrilleras como las

En la segunda década del siglo XX se crean los órganos de gobierno departamental y se inicia la implantación del modelo capitalista de producción; aparece el proletariado que crea sus organizaciones mutuales, sindicatos, y partidos políticos, para hacer frente a los intereses de la oligarquía.

FARC y el M-19; la lucha contra el narcotráfico y la insurgencia, desembocan en la segunda crisis política; en 1991 para remediar la crisis e instaurar el modelo de desarrollo neoliberal se instala la Asamblea Nacional Constituyente que reformó la Constitución Política; y como consecuencia de la implantación de la apertura económica el Valle del Cauca entró en una crisis que aún perdura. (Castillo, 2014)

Otra geografía, otra historia

Los hombres de ciencia, para comprender la realidad y tratar de superar las imágenes estereotipadas de las cosas, suelen diferenciar y calibrar sus instrumentos de observación. Instrumentos que pueden ser de orden material, como un microscopio, o de orden conceptual o teórico. De ahí también que existan múltiples y discordantes interpretaciones de la realidad. Así por ejemplo, no es lo mismo estudiar un espacio geográfico a simple vista, que con unos prismáticos de gran potencia; y es muy distinto si lo abordamos desde la perspectiva de la geografía económica o del análisis del paisaje. Y es aquí donde se presenta uno de los grandes problemas porque, por lo general, sino siempre, la realidad es estudiada de acuerdo con las teorías que llegan de otras latitudes o siguiendo las

pautas de quienes financian los estudios. En ese sentido, la moda de los proyectos de investigación está afectando también la libertad creativa e interpretativa en las ciencias y las artes.

Por lo que se ha indicado, hoy el Departamento del Valle del Cauca es el fruto de una construcción histórica que surge y evoluciona a partir de transformaciones materiales, políticas y simbólicas. El problema es que la mayoría de sus habitantes, incluidos muchos intelectuales, lo “visualizan” de una forma incompleta o irreal, en virtud del proceso de imposición de los idearios del sector dominante. En consecuencia, en el imaginario colectivo este departamento es resumido bajo las palabras llanura, río Cauca, calor, música salsa, caña de azúcar, “María”, y se toma a Cali como paradigma de modernidad⁴. No es casual que la misma idea se repita en el diseño del escudo, donde el Río Cauca es el eje sobre el cual están los poblados; Buenaventura no es un poblado sino un mero puerto y la caña el cultivo que predomina sobre el café. En el himno del Valle, a pesar de que dice en su primera estrofa “...paraíso de sol donde brillan la llanura, la sierra y el mar”, en la segunda estrofa se destaca:

*Bajo el límpido azul de tu cielo
riega el Cauca los campos en flor;*



*y el arado fecunda en tu suelo
frutos de oro de miel y de amor.*

Un examen atento de las múltiples publicaciones que hay sobre el Departamento del Valle del Cauca muestra que las miradas se han centrado en las actividades económicas desarrolladas en el valle aluvial del río Cauca, porque desde la perspectiva del capitalismo es en la conformación de los sistemas de plantación y de concentración urbana donde vale la pena focalizar los esfuerzos. Además, hay que tener en cuenta que la mayoría de los textos escritos sobre el Valle han sido realizados por los portavoces de la oligarquía regional, sus dirigentes políticos y empresariales y en otros casos financiados por estos mismos, a través de sus entidades gubernamentales o gremiales (Bonilla Aragón 1972), (EDER, Phanor,

1959), (NAVIA VARÓN, Hernando, 1964).

Si contrastamos la imagen que tienen los pobladores del Departamento con la información que nos proporciona la geografía física, se hace evidente que existe un desfase entre lo que se piensa y la realidad. Disparidad que propicia y ahonda las desigualdades en el desarrollo territorial, pero que favorece a los intereses de quienes construyen la hegemonía. Veamos los datos: el departamento tiene una superficie total de 21.140 km², de los cuales le corresponden a la Cordillera Occidental 7.314 km², al costado occidental de la Cordillera Central 4.907 km² y “En el departamento del Valle se encuentra el valle geográfico del río Cauca, que corresponde a una planicie localizada entre las cordilleras Occidental y Central, de unos

4 Así mismo bajo la expresión Vallecaucanidad se amontonan una serie de nociones difusas para poner a todos los habitantes bajo un mismo paraguas. Véase a manera de ejemplo el artículo “El sabor de la vallecaucanidad” escrito por: Blanca Ximena Payán Vélez. En: <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Abril242006/valle2.html> (Consultada el ____ de 2014).



Desde el punto de vista de la geografía física las dos zonas cordilleranas del Valle del Cauca, ofrecen aspectos muy interesantes, tanto por sus diferencias como por sus similitudes. La Cordillera Central es mucho más antigua y escarpada que la Occidental, pues esta última viene emergiendo desde las profundidades del mar debido al choque de la placa oceánica contra el continente.

200 km de largo por 15 de ancho en promedio, alcanzando una amplitud hasta 30 km y ocupa un área de 3.370 km²” (AA.VV. *Multifuncionalidad rural y nueva ruralidad, la experiencia europea y la potencialidad de Colombia*. Pág. 309). Como se deduce de esta información al valle aluvial tan solo le corresponde el 15.9 % de la superficie total y por lo tanto hace falta llamar la atención sobre la importancia de ver la otra geografía, la otra historia que no ha sido contada para poder construir una visión más integral sobre las dinámicas sociales, económicas, políticas y simbólicas del departamento, si en realidad se quiere pensar en un desarrollo armónico de este espacio geográfico. A este respecto vale la pena detenerse en un hecho curioso: cuando se quiere tener una visual sobre la planicie o tomar una foto, hay que subir a la montaña y desde la llanura lo que se aprecia son precisamente, las montañas.

Exploración de campo

En la idea de construir una imagen más integral del objeto de estudio, se considera necesario trascender la geografía y la historia de escritorio, y abordar la realidad desde lo transdisciplinar. Ciertamente hace falta ir al terreno, afinando las herramientas de la exploración de campo con la entre-

vista, la toma de apuntes, el reporte fotográfico, el análisis de las determinantes topográficas y la búsqueda y examen de las fuentes de archivo. Además, es prácticamente imposible creer que se puede tener éxito en construir una visión integradora si seguimos encerrados en los desarrollos disciplinares de corte tradicional, pues ya no es suficiente con que interactúen en un diálogo constructivo por ejemplo los geógrafos e historiadores, en lo que hemos conocido como interdisciplinariedad; hace falta tener una aproximación más profunda a las formas de pensar de otras disciplinas, como la antropología, la sociología y la ciencia política.

A partir de estas ideas, entonces se plantea la siguiente situación problema: a parte de los objetivos de los capitalistas por centrar sus esfuerzos en explotar los recursos de la planicie, ¿qué otros factores han incidido en el escaso desarrollo de los poblados de montaña del departamento y en especial de los que están sobre las faldas de la Cordillera Central? Debido a que abordar el tema de estudio a partir de material escrito resultaba a todas luces imposible, porque la bibliografía es escasa (si pensamos en Barragán o Tenerife) y muy concentrada en la llanura, surgió la idea de hacer la correspondiente exploración de

campo. Para ello se presentaron algunas dificultades, empezando por la ausencia de recursos económicos para los desplazamientos, falta de información turística y cartográfica adecuada y no encontrar testimonios fiables al respecto, por cuanto al estar dichas localidades ubicadas en espacios denominados de “zona roja” existe un temor generalizado en opinar frente a los desconocidos. No obstante, se inició el recorrido por la Cordillera Occidental; El kilómetro 18, El Queremal, La Cumbre, Pavas, Restrepo y Calima-Darién; luego se hizo el recorrido por el Dovio y Versailles. Posteriormente, en la Cordillera Central, se visitaron Tenerife, La Habana (vereda Alaska), Sevilla y Barragán.

Desde el punto de vista de la geografía física las dos zonas cordilleras del Valle del Cauca, ofrecen aspectos muy interesantes, tanto por sus diferencias como por sus similitudes. La Cordillera Central es mucho más antigua y escarpada que la Occidental, pues esta última viene emergiendo desde las profundidades del mar debido al choque de la placa oceánica contra el continente. En las poblaciones de la Cordillera Occidental se encuentran los más importantes puntos de explotación minera (oro, carbón y calizas) y ello se puede entender,

por los procesos geológicos particulares de metamorfismo rocoso (Nivia, Álvaro, 2001), pero aunque pueda resultar más difícil encontrar minerales de valor industrial en la Cordillera Central, por la presencia de material magmático reciente, su explotación tiene más limitaciones debido a los problemas de orden social, como la violencia⁵.

Entre las similitudes que tienen las cordilleras tenemos que ambas presentan un sorprendente parecido en sus paisajes en los primeros cuatrocientos metros de ascenso, pues la vegetación y el poblamiento son escasos. Lo primero se debe a la poca pluviosidad de la zona y a la intervención humana que destruyó el bosque seco y lo segundo se debe a las condiciones agrestes del terreno, las malas carreteras y a los patrones de bienestar que impulsa a las personas a vivir en las ciudades. Otra semejanza es que a partir de los 1400 msnm, donde empiezan a ser visibles los cultivos de café, plátano y otros productos hortícolas, se ubican los pequeños poblados. Así, por ejemplo se tiene que La Cumbre está a 1591 msnm, Restrepo a 1400, Calima - Darién a 1 485 msnm, Versailles a 1 860 msnm, Sevilla a 1 612 msnm, Barragán sobre los 2 800 metros y Tenerife⁶ alcanzan los 3 100 msnm.

Para explicar este patrón de poblamiento, a parte de los elementos geográficos indicados, hay que tener en cuenta también los procesos históricos de migración, porque ambas zonas montañosas fueron conquistadas por campesinos deseosos de aprovechar los terrenos baldíos en los finales del siglo XIX y principios del XX, en especial durante el período de la colonización antioqueña. A este respecto (Londoño, Jaime, 1994 en AA.VV. Historia del gran cauca) leemos lo siguiente: “*Los inmigrantes que desbrozaron los terrenos baldíos de la Cordillera Central penetraron por tres rutas diferentes: unos siguieron el avance de la colonización del Quindío, otros atravesaron la cordillera desafiando las difíciles condiciones geográficas y climáticas del páramo y, muchos utilizaron como trampolín la cadena de ciudades y pueblos de la parte palana del departamento*”. Y luego se afirma lo siguiente: “*Los colonos procedentes del Tolima y Cundiboyacá penetraron al Valle del Cauca atravesando la Cordillera Central por Roncesvalles y Rioblanco; ubicaron sus parcelas en terrenos baldíos y de los municipios de Tuluá, Buga, Cerrito y Palmira*”. (Londoño, Jaime, 1994 en AA.VV. Historia del gran cauca.). La presencia

5 La minería en el departamento, no le aporta mayores recursos a los municipios pues en realidad sigue siendo una actividad muy artesanal y sobre todo adolece de informalidad. Véase por ejemplo: <http://www.minminas.gov.co/minminas/downloads/UserFiles/File/Minas/CensoMineroDptal3.pdf>

6 <http://tenerifecolombia.doomby.com/>



de estos colonos procedentes del viejo Caldas fue tan fuerte que aún hoy distinguimos en el paisaje cordillerano su arquitectura doméstica (Hincapié, Ricardo 2013).

Pero la mirada histórica también nos sirve para comprender cómo después de la llegada de los colonos, se dio la conformación de las pequeñas unidades urbanas y la aparición de los primeros conflictos políticos y los vinculados con el problema del acceso a la tierra. La guerra interna es quizás el elemento que más ha afectado el desarrollo de estas comunidades campesinas por cuanto la lucha partidista, el accionar de la insurgencia y los grupos paramilitares, han generado el abandono de las actividades económicas y el desplazamiento. Particularmente se recuerdan los eventos sucedidos en la Cordillera Central en los años de La Violencia y lo que pasó en los inicios del siglo XXI⁷. Esta ha sido una circunstancia que ha propiciado o ha sido aprovechada por algunos sectores, como los narcotraficantes y los terratenientes, para extender su control sobre el territorio.

El departamento del Valle del Cauca ofrece un campo enorme de posibilidades de análisis a quienes están interesados en la geografía política y en la geografía económica, puesto que hace falta examinar los desarrollos particulares que se dan en las poblaciones de montaña para comprender los efectos que han tenido sobre ellas la violencia, la política agrícola centrada en los planes de la “revolución verde” y la imposición de los modelos de desarrollo humano centrados en lo urbano y en el aumento del consumo.

El departamento del Valle del Cauca ofrece un campo enorme de posibilidades de análisis a quienes están interesados en la geografía política y en la geografía económica, puesto que hace falta examinar los desarrollos particulares que se dan en las poblaciones de montaña para comprender los efectos que han tenido sobre ellas la violencia, la política agrícola centrada en los planes de la “revolución verde” y la imposición de los modelos de desarrollo humano centrados en lo urbano y en el aumento del consumo. Además en el cruce con otras disciplinas como la sociología hay necesidad de ahondar en sus formas de vida y en posibles alternativas hacia el futuro de dichos poblados, pues aparte de sufrir las consecuencias de la miseria, están presentando fenómenos de delincuencia y de descenso poblacional. Los testimonios coinciden en que las nuevas generaciones emigran cada vez más hacia las grandes ciudades en busca de empleo, atención en salud y educación, y las tierras de las fincas se van quedando en manos de los abuelos o de los capataces, si es que por me-

7 Para una referencia sobre la violencia ya son bien conocidas las obras del Gustavo Álvarez Gardeazábal y en particular la versión cinematográfica de su novela “Cóncores no entierran todos los días”. Sobre los efectos del paramilitarismo está la matanza de Barragán que se produjo en el año 2000 y la que se produjo en las estribaciones del municipio de Buga y de la cual leemos: “La Unidad de la Fiscalía Delegada ante el Tribunal Superior de Cali formuló resolución de acusación contra el coronel del Ejército, Jorge Alberto Amor Páez por su presunta participación en el delito de homicidio en persona protegida. El oficial es investigado por haber omitido sus funciones de vigilancia que permitieron el ingreso de 30 hombres fuertemente armados en la tarde del miércoles de 10 de octubre de 2001. Al llegar al corregimiento de La Habana reunieron a todos sus pobladores en la plaza central donde ocho campesinos fueron seleccionados. Acto seguido, fueron subidos a una camioneta y trasladados al sector conocido como Tres Esquinas donde fueron asesinados. Otros miembros de las AUC se dirigieron a la vereda de Alaska donde sacaron a todos los pobladores: hombres, mujeres y niños. Después de seleccionarlos, los paramilitares del Bloque Calima ordenaron que los hombres se quedaran en la plaza central mientras que las otras personas se escondieran en sus respectivos domicilios. Pocos minutos después asesinaron a 16 campesinos. El coronel Amor Páez, quien para la época de los hechos fungía como comandante del Batallón Palacé de Buga...” Tomado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/juicio-coronel-del-ejercito-masacre-buga-valle-del-cauc-articulo-478932>



dio de la venta, no contribuyen a la concentración de la tierra.

A efectos de ilustrar las similitudes y diferencias que existen entre los desarrollos particulares de las localidades visitadas se presentan a continuación algunos comentarios que pueden servir para tener una idea de conjunto de la problemática y para ilustrar el potencial de análisis que tienen desde el punto de vista de otras disciplinas o subespecialidades.

Tenerife, es un pequeño caserío en zona de pendiente, al cual se llega, a través de una carretera destapada en mal estado, desde la cabecera municipal de Palmira y luego de transitar por entre montañas muy empinadas semidesérticas, sólo encontramos plantas de fique y ganadería extensiva. Sin embargo, pasando la cota de los

1 400 msnm la gama de verdes se enriquece por cuanto empiezan a aparecer algunos cultivos de plátano y café y más arriba el paisaje se torna sorprendente, porque en medio del cañón del río Amaimé sus pobladores han utilizado las franjas de terrazas naturales para sembrar cultivos de pastos, fresas, repollo, lulo y sobre todo cebolla larga. *“Su estructura productiva se fundamenta en el cultivo de cebolla junca, contando con una menor participación de la lechería, cultivos de papa, remolacha, frijol y otras hortalizas. Este corregimiento se considera como la reserva agrícola de la región pero, dada la existencia de mayores facilidades de comunicación con Palmira, la comercialización de los productos se realiza fundamentalmente en este municipio. El sistema social de producción*

predominante es la aparcería”.⁸ Lo evidente es que no se ve la riqueza, porque el trabajo es intermitente, el jornal tan solo se paga a \$22.000 y el fruto de la tierra va a dar a manos de los propietarios que viven en las grandes ciudades. Por eso no sorprende que adentrarse todavía más en la montaña se haya convertido en algo riesgoso y esté clasificada como zona roja, por ser dominio de la insurgencia.

La Magdalena, La Habana y Alaska. Corresponden a la parte más próxima de la zona montañosa del municipio de Buga. En otro tiempo, según testimonios de los pobladores, había un desarrollo hortícola y cultivos de café, pero el terror de los paramilitares, la crisis económica y la baja rentabilidad de los procesos agrícolas hicieron que la actividad económica fundamental se modificara hacia la ganadería extensiva, razón por la cual, la riqueza fluye hacia los propietarios que viven en la cabecera municipal. Según se indagó, la actividad ganadera se extiende todavía mucho más, hacia el páramo hasta llegar a conectar con Tenerife, pero desafortunadamente no fue posible ascender a ella por problemas de seguridad.

Barragán. Es un corregimiento poco conocido y en la memoria de las personas existe es el miedo



del no regreso. Es un lugar que da la sensación de estar en las afueras del mundo porque las vías de acceso están en muy mal estado. Desde Sevilla solo viaja un campero en las horas de la tarde por en medio de varios kilómetros solitarios donde se explotan los cultivos de bosque maderable con pino patula⁹ y una pequeña mina de oro artesanal. Desde Tuluá sale, hacia el mediodía, un “bus escalera” o “chiva” que empieza a ascender por en medio de colinas de pastizales para la ganadería extensiva. Más arriba en terrenos muy empinados se ven algunos cultivos de café y frutales y un caserío llamado La Frazada. Después de ahí, bordeando el nacimiento del río Tuluá, la soledad es enorme y aparecen en medio de los bosques naturales la explotación de árboles maderables como eucalipto y el pino patula. Ya en la cima de las montañas en pleno páramo, cerca de un punto llamado Japón, el paisaje se vuelve espectacular y el observador puede deleitarse en “la lectura de libro de la naturaleza”, pues se aprecia el camino a Sevilla y unos cuantos kilómetros abajo, en medio de fincas de producción lechera y cultivos de papa, está la plaza de Barragán, un ca-

Desde la Cumbre, en el doble sentido de la palabra, se divisan la carretera a Restrepo y una llanura sobre la cual está el corregimiento de Pavas, otro caserío que debería llamar la atención de los interesados en la geografía económica.

serío pobre con sus poco más de cuatro manzanas de casas. En el pueblo, cuya única construcción destacable es la estación de policía, se tuvo la oportunidad de conocer a un experto en producción agrícola quién manifestó que había llegado solo para asesorar a los socios propietarios de una finca que vivían en Tuluá, porque la rentabilidad era baja.

El Queremal. Desde lo alto de “El kilómetro 18” de la carretera que va de Cali a Buenaventura, se aprecia ésta población a 1450 msnm, en medio de una bella hondonada que va formando el río Dagua en su camino al mar. Pero lo más característico de dicho espacio geográfico es

que se halla fragmentado por innumerables parcelas y fincas de recreo. La economía de la zona es pobre y gira en torno de algunas actividades turísticas, la avicultura, algunos cultivos de piña y otros productos de pan coger.

La Cumbre. Es un pequeño municipio con un caserío en declive, que se formó a partir del establecimiento de algunas fincas de recreo de las gentes de clase alta en el punto más alto de la línea del ferrocarril que conduce a Buenaventura, en los inicios del siglo XX. Lo interesante para ese caso es que ahí se dio uno de tantos ejemplos que tiene nuestra historia nacional y departamental del uso que hace la oligarquía del Estado, para su beneficio, tal y como nos lo atestigua Jaime Eduardo Londoño: “*La colonización de las tierras de La Cumbre estuvo ligada a la construcción del Ferrocarril del Pacífico en el tramo Buenaventura-Cali. El gobierno nacional encabezado por Rafael Reyes, decidió en 1909 modificar el trazado de la vía con el argumento de ahorrar costos a la compañía ferroviaria, al parecer, el verdadero objetivo de esta determinación era valorizar las 3 400 hectáreas de terrenos baldíos que habían sido adjudicadas en*

9 “Sevilla de ser la capital cafetera de Colombia ha pasado a ser un municipio aislado, sus comunidades desplazadas por el paramilitarismo y ahora cercadas, cercenadas, hambreadas, destruidas ambientalmente y avasallado su tejido social por la multinacional Smurfit Kappa Cartón de Colombia que ha logrado acaparar más de 6000 hectáreas en cultivos de plantaciones forestales colocando en riesgo todas las cuencas de los ríos que alimentan los municipios del centro y norte del Valle: Buga, Tuluá, Andalucía, Bugalagrande, Sevilla, Zarzal, Cartago, etc y la seguridad alimentaria de miles de campesinos, habitantes de las áreas montañosas de la cordillera central”. Tomado de: <http://censat.org/es/actividades/cabildo-abierto-por-la-vida-no-a-las-plantaciones-forestales>.

1891 a Elías Reyes, hermano del Presidente de la República".¹⁰

De aquella historia de paseos aristocráticos tan solo quedan en pie algunas casas pero ya el dinero no se invierte en el pueblo, simplemente la comunidad sobrevive modestamente. Desde la Cumbre, en el doble sentido de la palabra, se divisan la carretera a Restrepo y una llanura sobre la cual está el corregimiento de Pavas, otro caserío que debería llamar la atención de los interesados en la geografía económica porque valdría la pena profundizar en las dinámicas productivas y comerciales de la zona, para explicar la pobreza de los habitantes y posibles fuentes de desarrollo alternativos.

Restrepo. Después de Pavas y continuando por la carretera hacia el norte, se asciende nuevamente en medio cultivos de pino patula para la multinacional Smurfit - Cartón de Colombia y luego se transita por montañas tan escarpadas como casi desérticas y despobladas hasta llegar a una pequeña planicie donde está Restrepo. La propiedad de la tierra está altamente concentrada¹¹ y la cabecera municipal se haya

La creación de la represa del río Calima ha impulsado una gran cantidad de actividades turísticas y recreativas que le dan dinamismo a la actividad económica.

rodeada por tierras dedicadas a la ganadería¹² y a cultivos de pasto, café, plátano, piña y aguacate. Su población, como la mayoría de los poblados de montaña, está conformada por peones. Por esto nos dicen que: "... el 61,5% de las personas trabaja como jornalero o peón, lo que al relacionarse con la baja tasa de ocupación, muestra la baja demanda que genera la agricultura extensiva. Añadido a la baja demanda del sector agropecuario, se expone que el 14,9% de la población pertenece al sector informal, además de que el 86,8% de la población pertenece a los catalogados como no asalariados, presentando una deficiente calidad del empleo".¹³

Calima - Darién. Esta zona se destaca por el aprovechamiento

que sus pobladores han hecho de los recursos hídricos y paisajísticos pues la creación de la represa del río Calima ha impulsado una gran cantidad de actividades turísticas y recreativas que le dan dinamismo a la actividad económica. Los predios que bordean la represa y al poblado son pequeñas fincas de recreo y gracias a que cuenta con tierras que llegan a los 4 000 msnm tiene riquezas minerales y una buena diversidad de cultivos "Es un municipio cafetero por excelencia, pero la extensión del suelo hace que sus tierras se aprovechen en variedad de cultivos de todo género, sobresaliendo los de: algodón, arroz, maíz, sorgo, soya, pimentón, tomate, yuca, café, caña panelera, plátano, cítricos, guayaba, aguacate, mora y tomate de árbol"¹⁴.

El Dovio está al occidente de Roldanillo a 1434 msnm y para acceder a dicho municipio la carretera debe ascender por las escarpadas y desoladas montañas que caracterizan al costado oriental de la Cordillera Occidental. Después de llegar a la cúspide se baja por una pendiente suave por entre grandes fincas ganaderas y de explotación

10 AA.VV. Historia del gran cauca. Universidad del Valle. Cali, 1994. Londoño Mota, Jaime Eduardo "La colonización de vertiente en el Valle del Cauca" Pág. 13. Curioso que en el camino de Sevilla a Barragán, al preguntarle a un campesino ¿por qué da tantas vueltas la carretera? Él contestó: "seguramente porque fue trazada por un político y no por un ingeniero".

11 "...los predios de extensión mayor a las 500 hectáreas pertenecen al 0,3% del total de propietarios y abarcan el 12,1% del área total." Tomado de Estudio de Perfil Productivo Rural y Urbano del Municipio de Restrepo MINISTERIO DE TRABAJO – Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. 2013. Pág. 53

12 "Como característica productiva de esta actividad se encuentra la producción de ganado de ceba y lechero, los cuales son los productos más destacados de esta actividad en el municipio, perteneciendo a unos pocos propietarios. El área que abarca esta actividad es el 1,6% del total del área de Restrepo, lo que significa 513 hectáreas dedicadas exclusivamente a praderas de pastoreo, caracterizándose por limitaciones en la profundidad de los suelos a causa de aspectos físicos o químicos y ubicarse entre terrenos planos y fuertemente quebrados con pendientes menores al 40%". Idem Pág.50.

13 Idem. Pág. 74

14 Tomado de <http://www.valledelcauca.com/calima.php>



porcina, hasta llegar al modesto caserío. Pero la zona también es generadora de otros productos agrícolas como café, tomate, tabaco rubio, arracacha, tomate de árbol, yuca, lulo y cebolla junca. En cuanto a la minería se sabe que a 25 kilómetros al occidente hay una mina artesanal que explota una mena que contiene calcopirita, calcosina, pirita, galena, esfalerita y algunos minerales secundarios como malaquita, azurita, cuprita y óxidos de hierro (Nivia, Álvaro, 2001)

Versalles cierra el itinerario realizado hacia el occidente, pues por problemas de seguridad no era recomendable adentrarse por las laderas de El Águila, otro municipio cafetero que está a 1800 msnm. A Versalles se puede llegar desde El Dovio atravesando innumerables fincas ganaderas y frutícolas o ascendiendo por la ladera casi desértica, desde La Unión. Es un bonito pueblo que crece sobre una superficie inclinada y con una típica arquitectura paisa. *“Sus principales actividades son la agricultura, la ganadería, la minería y la explotación forestal. Sobresalen los cultivos de café, caña panelera, plátano, frijol, maíz, yuca y toda clase de frutales y legumbres. Existen yacimientos de oro, plata, platino y otros minerales”*¹⁵. Pese a ello las nuevas generaciones prefieren emigrar porque en

realidad las fuentes de empleo son escasas y la crisis del agro los viene afectando, tanto como a las otras comunidades que se visitaron en la salida de campo.

Al terminar este breve recorrido queremos llamar la atención sobre un aspecto que afecta, enormemente la economía de los poblados de montaña y tiene que ver con la convicción en el país de que los productos del sector agropecuario deben ser los más bajos posibles para permitir el buen desarrollo de las ciudades. Es tan cierto que las políticas estatales están muy orientadas a ello y en lugar de valorar el trabajo campesino o en ofrecerle mejores condiciones de vida, se concentran los esfuerzos en estimular la agroindustria. Por eso no extraña que cuando el ciudadano lee que un entorno geográfico genera una gran diversidad de productos agrícolas, tiende a pensar que debe ser una zona rica y próspera, pero no es así, porque hay que tener en cuenta los precios de venta, la cantidad de insumos que se deben invertir como abonos y plaguicidas y hay que tener en mente las horas de trabajo dedicadas o pagadas. De ahí que muchos propietarios prefieran, en lugar de sembrar y lidiar con las adversidades del clima y la tierra, ceder el terreno en arriendo para los que quieran invertir en ga-

El departamento del Valle del Cauca es un territorio con un conjunto de ciudades importantes como Buga, Palmira o Cartago, con sus actividades económicas centradas en la caña de azúcar y la industria, pero que presenta una realidad diversa si tenemos en cuenta también las zonas marginales de montaña, donde la vida social y política fluye con sus actividades agrícolas, mineras y comerciales.



nadería o la cañicultura. Téngase en cuenta que mientras un cultivo de hortaliza, por ejemplo, demanda de un trabajador a razón de mes-hectárea, un solo campesino puede encargarse de la producción de 20 hectáreas-mes de caña.

Conclusiones

- El departamento del Valle del Cauca es un territorio con un conjunto de ciudades importantes como Buga, Palmira o Cartago, con sus actividades económicas centradas en la caña de azúcar y la industria, pero que presenta una realidad diversa si tenemos en cuenta

también las zonas marginales de montaña, donde la vida social y política fluye con sus actividades agrícolas, mineras y comerciales.

- Los poblados de las laderas están rodeados por grandes extensiones de tierra que son propiedad de unos pocos terratenientes, que las utilizan para llevar los recursos de la ganadería extensivas, hacia las grandes ciudades donde habitan. Esto mientras los lugareños viven en la pobreza por el desempleo o porque son jornaleros muy mal pagos.
- La violencia, la distancia a Cali y la minería escasa, son algu-

nos de los factores que explican el por qué los poblados de la cordillera Central son menos desarrollados que los ubicados sobre las lomas de la cordillera Occidental como Calima - Darién y Restrepo.

- Al tiempo que hemos tratado de demostrar que hay otra geografía por estudiar, otro departamento por conocer, hemos intentado dar luces sobre las posibilidades de abordar las temáticas desde diversos puntos de vista: desde la geografía del paisaje, la geografía económica, la geografía política y la historia. Pero como la realidad



es tan compleja, que ya no es suficiente con atrincherarse en la disciplina, se requiere de nuevos esquemas de comprensión y para ello nada mejor que intentar conocer y poner en práctica eso que algunos denominan la transdisciplinariedad.

Bibliografía

- AA.VV. *Historia del gran cauca*. Universidad del Valle. Cali, 1994. Londoño Mota, Jaime Eduardo “La colonización de vertiente en el Valle del Cauca” pág. 139.
- AA.VV. *Multifuncionalidad rural y nueva ruralidad, la experiencia europea y la potencialidad de Colombia*. Ministerio de agricultura de España. Madrid 2012.
- ARROYO R, Jairo Henry: *Historia de las prácticas empresariales en el Valle del Cauca*. Cali, Universidad del Valle. Cali, 2006.
- BONILLA ARAGÓN, Alfonso. *Cali Panamericana: memoria de los VI Juegos Panamericanos de 1971*. (v2) Pasado presente y futuro de un país en desarrollo. Comité Organizador de los Juegos Panamericanos. Cali, 1972.
- Brunet, Roger. “La géographie, science des territoires et des réseaux”. En: *Cahiers de Géographie du Québec* Volume 39, No 108, décembre 1995.
- CASTILLO PARRA, César Arturo. El control territorial en el departamento del Valle del Cauca. Universidad del Valle. Cali 2014
- EDER, Phanor James. *El fundador Santiago M. Eder: recuerdos de su vida y acotaciones para la historia económica de del Valle del Cauca*. Antares. Colombia, 1959.
- HINCAPIÉ ARISTIZÁBAL, Ricardo et al. Paisaje cultural cafetero del Valle del Cauca: patrimonio de la humanidad. Universidad del Valle, 2013.
- MOLINA, Ignacio. DELGADO, Santiago. *Conceptos fundamentales de ciencia política*. Alianza. Madrid. España 2001. Pág. 84.
- NAVIA VARÓN, Hernando, *Caudillo y gobernante. Dr. Ignacio Rengifo Borrero*. Imprenta Departamental. Cali, 1964.
- NIVIA GUEVARA, Álvaro. *Mapa geológico del Departamento del Valle del Cauca*, memoria explicativa. Ministerio de minas y energía. Colombia, 2001
- SÁNCHEZ, Joan-Eugeni. *Geografía política*. Síntesis. Madrid 1992.
- VALDIVIA ROJAS, Luis Segundo. *Economía y espacio. El Valle del Cauca 1850 a 1950*. Universidad del Valle. Cali, 1992.

Páginas web consultadas a la fecha.

- <http://www.minminas.gov.co/minminas/downloads/UserFiles/File/Minas/CensoMinero/CensoMineroDptal3.pdf>
- http://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/historia_del_valle_del_cauca_pub
- <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril242006/valle2.html>
- <http://tenerifecolombia.doomby.com>
- <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/juicio-coronel-del-ejercito-masacre-buga-valle-del-cauc-articulo-478932>
- <http://www.valledelcauca.com/calima.php>
- <http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/MAM-360014>